

COLOMBIANOS EN CHILE: LOS MOTIVOS DE UNA INMIGRACIÓN EMERGENTE

Por: Wilson Orlando Charry Mora
Política y Gestión Migratoria
Universidad Miguel de Cervantes
18 de julio de 2017

Admitir que Chile durante su historia ha tenido varias etapas de inmigración acogiendo, por ejemplo, extranjeros europeos y del cercano oriente durante los siglos XIX y XX, no es un hecho que aquí se presente como novedad. Sin embargo, afirmar que, durante los últimos años, Chile se ha caracterizado por experimentar un crecimiento de lo que se considera *la nueva inmigración*¹ con extranjeros provenientes de países limítrofes, de la región y del Caribe, es un tema que instiga a pensar sobre la situación actual respecto a las migraciones internacionales en este país.

Tal es el caso de ciudadanos de diferentes países fronterizos que, como lo afirma Tapia (2012), llegaron al país a partir de los años noventa, aunque también, como referido por la misma autora, se identifica en los datos censales, presencia extranjera de origen limítrofe luego del fin de la Guerra del Pacífico y la incorporación de Tarapacá al territorio chileno, hasta el final del periodo conocido como ciclo salitrero, en los años 30.

Ahora bien, durante los primeros años del siglo XXI, se ha identificado un incremento en el flujo de ciudadanos provenientes de países como República Dominicana, Haití, Venezuela, Ecuador y Colombia, entre otros, según datos del Departamento de Extranjería y Migración (2017). Y es precisamente en este punto que se focalizará esta reflexión al abordar, de manera particular, el caso de los

¹ La *nueva migración*, término acuñado en el informe OBIMID (Rojas & Silva, 2016), hace referencia, según sus autores, a los flujos de ciudadanos extranjeros hacia Chile, que desde la década de los años 90 se han incrementado y lo han posicionado como uno de los países de destino de la migración en el contexto sudamericano.

inmigrantes colombianos, aspecto que es aquí presentado como cuestión central para pensar sobre algunos de los factores que influyen en el incremento de la migración de estos ciudadanos hacia Chile.

En este sentido, se buscará una aproximación a la pregunta del porqué este incremento, considerando que hoy en día la migración colombiana a Chile es la segunda más importante en número, sólo superada por la migración de población peruana, llegando, según la encuesta Casen (2015), a la segunda mayor población extranjera en Chile, representada en el 13,6% del total de los inmigrantes en el país. Para ello se abordará, como se hizo al inicio del presente documento, una contextualización de la migración general en Chile, pasando por la pregunta metodológica y su correspondiente hipótesis; seguidamente se expondrán las teorías migratorias que darán respuesta a la pregunta, para, posteriormente, dar una mirada general a la emigración colombiana a través de su historia, culminando en el flujo migratorio hacia Chile. Finalmente se presentará una breve conclusión a modo de cierre del presente ensayo.

Partiendo de la premisa que la migración es un fenómeno multidisciplinario, se buscará responder a la pregunta bajo una hipótesis que contiene varios componentes, entre los que se destaca el tema del trabajo, la economía mundial y los aspectos culturales que de manera bilateral comparten los dos países, sin dejar de lado las redes sociales que se tejen en estos procesos y la influencia de la actual tecnología. Es importante destacar que existe un componente que, a pesar de no abordarse en interlocución con autores expuestos en el Diplomado, resulta relevante para analizar el proceso migratorio de la población colombiana en Chile, como es el tema de la violencia.

De manera que, recurriendo a las múltiples teorías de la migración, se citará la Teoría de los Sistemas Mundiales de Wallerstein (1974), en cuyos fundamentos una variedad de sociólogos teóricos han ligado los orígenes de la migración, no a la bifurcación del mercado de trabajo dentro de economías nacionales particulares, sino a la estructura del mercado laboral mundial que se ha desarrollado y expandido

desde el siglo XVI (PORTES y WALTON, 1981; PETRAS, 1981; CASTELLS, 1989; SASSEN, 1988, 1991; MORAWSKA, 1990).

Esta teoría permea las decisiones del individuo y la familia, las cuales se ven abocadas a una realidad global. Y es en ese contexto de globalización actual, caracterizado como un proceso fundamentalmente económico que consiste en la progresiva interacción mundial de los mercados y las empresas, donde también entra en juego la manifestación de otros campos como la tecnología, la política, la cultura, entre otros.

El creciente incremento de productos y servicios entre países, resultado de esa interacción y, acompañado, además, del desarrollo de la ciencia y la tecnología, hace que sea imposible que los individuos, en este caso, los colombianos, no terminen involucrados en este sistema, consiguiendo así una mayor interacción y comunicación, no solo entre ellos, sino, además, entre sujetos de otros contextos.

Un componente de esta teoría, como lo expone Wallerstein (1974), es que se hace innegable que entre Colombia y Chile existan lazos culturales que son duraderos en el tiempo, reflejados en un pasado colonial común, por ejemplo, manejando el mismo idioma, educación y cultura similar, factores que son reforzados a través de los masivos medios de comunicación actuales.

Otro componente para intentar comprender el porqué de este flujo de migración de colombianos hacia Chile es, según Piore (1979), el factor trabajo. Según esta línea de argumentación, el mismo proceso económico capitalista hace que se genere demanda de mayores ofertas de empleo concentrados en un pequeño número de ciudades.

Eso explicaría por qué, según datos reportados en el documento “Migración en Chile 2005/2014” del Departamento de Extranjería y Migración (2016b) la gran mayoría de colombianos se concentran en la Región Metropolitana con cerca de un 60%, muchos de ellos en la ciudad de Santiago, seguido de las regiones del norte con cerca de un 17%, en ciudades como Antofagasta, Iquique y Calama. La primera por ser la capital del país, y la segunda por ser la zona de mayor producción de

minería del cobre, relacionando estos datos con el componente de las ciudades globales según argumentos de autores como Castells (1989) y Sassen (1991).

Al llegar a este punto, vale la pena también mencionar la Teoría de las Redes, explicada por Massey y García (1987), a partir de la cual las redes de migrantes son consideradas como “(...) conjuntos de lazos interpersonales que conectan a los migrantes, primeros migrantes y no-migrantes en las áreas origen y destino entre lazos de parentesco, amistad y de compartir un origen común” (p.27), soportándose aún más con el aumento de las redes sociales tecnológicas donde aspectos como la comunicación se hacen mucho más viables.

Al mismo tiempo, para abordar el tema de la migración colombiana en Chile, hay que entender que Colombia ha sido básicamente un país migrante desde hace muchas décadas y por distintos motivos. El principal destino migratorio colombiano es su país vecino Venezuela. La información censal de Venezuela muestra una tendencia creciente, a distintos ritmos, del número de habitantes nacidos en Colombia a partir del censo del año 1941, donde se contabilizaron 16.976, hasta el censo del año 2011, cuando alcanzó la cifra de 684.040, destacándose el incremento (178%) ocurrido entre 1971 y 1981 (MEJÍA, 2012). El segundo destino importante -y que aún se mantiene- es Estados Unidos, donde, según el mismo autor:

(...) la corriente hacia Estados Unidos aparece como un producto “natural” del carácter de metrópoli que este país [Estados Unidos] ha jugado y que ha definido unas relaciones estrechas de dependencia durante la mayor parte de la historia de Colombia. Los registros históricos, disponibles desde la década de 1860, de personas con última residencia en Colombia que obtuvieron residencia permanente en Estados Unidos, indican la existencia ya de una corriente emigratoria durante la segunda mitad del siglo XIX, que entre 1880 y 1889 alcanzó el número de 1.210, de la cual poco sabemos, aunque presumimos conformada en especial por personas de la élite nacional ligada a los negocios internacionales, particularmente del café. (MEJÍA, 2012, p 192)

España, entre tanto, puede también catalogarse como un país de destino importante para los colombianos, sobre todo, según Mejía (2012), a finales del siglo XX, este hecho puede asociarse a los diversos factores que durante la época

atravesaban la realidad del país y que, por ende, empeoraron su dimensión social y económica.

Aquí vale la pena referir, por ejemplo, a la apertura económica que durante la época experimento Colombia y que trajo consigo la desestabilización de medianas y pequeñas empresas, viéndose afectado el empleo; así como los precios del café en los mercados internacionales cuyos valores sufrieron bajas que afectaron en gran parte las dinámicas del país, sobre todo en el llamado “Eje Cafetero”; zona que en el año 1999 sufrió un devastador terremoto que empeoró la situación. A este panorama se suma la agudización de la violencia que también fue un factor clave para que España fuera un destino atractivo para los ciudadanos colombianos.

Según cifras registradas por el Instituto Nacional de Estadística de España (2016) el censo del año 1.990 reportó 9.343 de nacionalidad colombiana, mientras que entre 1998 y 1999 se registran más de 11.000 nuevos residentes procedentes de Colombia, como preámbulo de una gran oleada que continuó durante toda la primera década del siglo XXI. En esas condiciones, el censo de 2001 ya contabiliza 118.148 residentes nacidos en Colombia con una cifra mayor calculada en 373.392 ciudadanos colombianos en el año 2.011.

Este breve trayecto y la realidad que se vive hoy no solo en el territorio colombiano sino también a nivel global, dan cuenta de una variedad de situaciones que han influido en las mudanzas en cuanto a las dinámicas de los flujos migratorios. Se podría citar, a manera de ejemplo, el ahora estricto control migratorio en países como Estados Unidos y la crisis económica internacional, en donde España resultó gravemente afectada. Factores que, entre otros, fueron determinantes para que los nacidos en Colombia fijaran su mirada en otros horizontes.

Otro aspecto que también puede brindar información sobre las dinámicas migratorias de los últimos tiempos está asociado a los ingresos por remesas que, según datos reportados por el Banco de la República (2017), en Colombia se han incrementado durante las últimas décadas.

Así, durante el periodo comprendido entre el 2.005 y el 2.011 en relación con los ingresos de remesas por parte de trabajadores colombianos radicados en otros países, se evidenció un crecimiento del 26%. Se destaca en el informe remesas provenientes de países como Brasil, Perú, Argentina, Panamá, Reino Unido, entre otros.

Se puede afirmar entonces que países pertenecientes a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), según datos del mismo informe, como Italia, Alemania y México, han sido objetivo de los colombianos que deciden emigrar. Chile, como país perteneciente también a la OCDE, ha sido destino considerado por los colombianos.

Focalizándose específicamente en el tema de la inmigración de colombianos a Chile, según cifras del Departamento de Extranjería y Migración (DEM), durante el año 2016a estimaban el número de residentes en 28.491, en el censo del año 2012 el número de habitantes procedente de Colombia era de 27.411, mientras en el censo anterior del año 2002 la cifra era de 4.095. Sin embargo, la encuesta Casen (2015) estima que el número de migrantes colombianos era de 63.481. Cabe aclarar que actualmente no se cuentan con cifras oficiales, ya que el último censo registrado (2015), tuvo muchos errores repitiéndose en el año 2017, datos con los que aún no se cuentan.

Analizando de manera más detallada las informaciones brindadas en el documento del DEM (2016a), se puede identificar que gran parte de la población colombiana en Chile se asienta en la zona norte del país, en regiones como Antofagasta, Arica y Parinacota. Este factor se podría atribuir a la actividad minera que caracteriza a la región, rubro que, según Sernageomin (2015), aporta actualmente un 9% del Producto Interno Bruto a nivel nacional, generando altos salarios, y siendo razón suficiente para ser un atractivo destino migratorio.

Por otra parte, y conforme referido al inicio de este texto, la violencia en el país de origen podría ser también un detonante poderoso para migrar. Desafortunadamente Colombia no es ajena a esa realidad. El dolor y el sufrimiento producto del conflicto armado que ha golpeado a ese país durante los últimos 60

años representan una de las experiencias más trágicas y temerosas que haya afrontado la sociedad colombiana. Cuenta de ello son las cifras reportadas en el informe ¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y de dignidad, del Grupo de Memoria Histórica (GMH) que devela cómo “[...] este conflicto ha causado la muerte de aproximadamente 220.000 personas entre el 1º de enero de 1958 y el 31 de diciembre de 2012” (2013, p. 31).

Un conflicto que, además de afectar la vida de la población a lo largo y ancho del territorio colombiano, ha dejado graves problemas económicos y sociales, generando desplazamientos forzosos que han alcanzado los seis millones de personas afectadas en la actualidad, según datos del Internal Displacement Monitoring Center (IDMC) (2015). Guerrilla, paramilitarismo, narcotráfico y bandas delincuenciales como “Los Machos” y “Los Rastrojos” que afectan principalmente al suroccidente y la costa pacífica de este país, incluyendo el puerto de Buenaventura (población principalmente afrodescendiente y deprimida), han hecho que su población ponga su mirada en países como Chile, algunos buscando seguridad, mejor calidad de vida y, en muchos casos, refugio.

Este último factor resulta fuertemente asociado al tema de la migración. Según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), de los cerca de 3.000 refugiados y solicitantes de asilo, - si bien los refugiados provienen de diferentes países de América Latina, África, Asia, Europa-, más del 90% de ellos son de nacionalidad colombiana. Aproximadamente un 20% de la población de interés de ACNUR en Chile vive en el área fronteriza norte; especialmente, en las ciudades de Arica, Iquique, Calama y Antofagasta. Desde 1999 cuando se inició un Programa de Reasentamiento en Chile, centenares de refugiados de origen afgano, palestino, yugoslavo y colombiano han sido reasentados en el país.

Esta ola migratoria ha causado grandes conflictos de convivencia entre nacionales y colombianos, sobre todo en el norte del país. Este tipo de inmigración, al ser especialmente vulnerable y proveniente, en la mayoría de los casos, de una clase social baja, y donde se ha tenido que reasentar en campamentos, no ha sido,

en algunos casos, bien acogida e integrada por la población chilena, hechos que han generado gran atención entre políticos y medios de comunicación.

Se ha identificado entonces actitudes de exclusión hacia los migrantes colombianos, llegando a ser catalogadas por distintos estudios como problemáticas de discriminación y xenofobia; en algunos casos reconocidas también como racismo, vinculado con orígenes históricos de la población chilena. Como menciona Sayad (2008), un inmigrante como un no-nacional es excluido de lo político y lo privado, de lo más fundamental que es tener derechos. El inmigrante, en este caso el colombiano, ha llevado connotaciones negativas. Se encuentra fuera de los límites de la comunidad, como el ser más “pobre e inferior” económica y culturalmente (DELGADO, 1998).

Los colombianos en Chile, muchos de ellos afrodescendientes, han sufrido el racismo contemporáneo más allá de lo que se entiende como rechazo al color de su piel, sino configurado como un rechazo al diferente y ajeno, producto de una colonización para formar un estado-nación como lo entiende Balibar (1991).

Este rechazo no es ajeno a la política, donde incluso se ha tomado como bandera este tema, generando controversia como las intervenciones de Paulina Núñez, Diputada de Renovación Nacional, donde afirma que “la sensación de inseguridad no ha aumentado por la inmigración, pero esa inseguridad no la sentíamos décadas atrás cuando sí recibíamos inmigración importante como la peruana o la boliviana. Esa sensación ha aumentado por los colombianos porque ellos son más violentos” (NÚÑEZ, 2016). Palabras contrastadas por otro tipo de autoridades como el coronel Robert Morales, Prefecto de Antofagasta donde manifiesta que “no existe una relación clara entre delitos y migración. En este año, de un 100% de delitos, sólo un 6.6% lo cometen los extranjeros, principalmente colombianos, peruanos y bolivianos en ese orden, pero hay que tener en cuenta que la principal población migrante en esta zona es la colombiana” (MORALES, 2016)).

Esta falta de integración se incrementa, entre otros aspectos, por la falta de una política migratoria, que no sólo se preocupe por gestionar y regularizar las

entradas y residencias, como lo hace la actual Ley de Extranjería que data de 1975 (la más antigua de Latinoamérica), sino que se ocupe de la inserción total de la persona que llega, donde contemplen políticas de integración y acceso a sistemas fundamentales en la sociedad.

Pero no todos los colombianos que llegan a Chile lo hacen por las razones antes expuestas. Como se sabe, los motivos para que se produzca el fenómeno migratorio son distintos y diversos. En la siguiente tabla se presentan los motivos para emigrar de los colombianos informados por quienes estaban en condición de retornados, siendo notorio el peso de “conocer, aventurar” (sin tratarse de viajes de turismo), que parece consistente con el hecho de que tal motivo generaría movimientos de más corta duración, aunque podría estar influenciado, también, por una reelaboración del discurso personal ante un relativo fracaso en el logro de los objetivos económicos previstos con el viaje (MEJÍA, 2012).

Tabla 1. Colombia, motivo principal para irse a vivir al exterior informado en hogares con experiencia migratoria, 2008 - 2009

Motivos	Emigrados, según año de salida (información dada por sus familiares)		Retornados, independiente de fecha emigración
	Antes de 2005	Entre 2005 y 2009	
Económico, laboral	87.4	82.7	69.6
Matrimonio, reagrupac. familiar	6.8	6.9	7.1
Estudio	2.8	6.9	6.2
Conocer, aventurar	2.2	2.2	15.5
Seguridad, otro	0.8	1.3	1.5
Total	100	100	100

Fuente: Mejía (2012) Encuesta Nacional de Migraciones Internacionales y Remesas ENMIR.

Como se observa en la Tabla 1, la inmigración colombiana es totalmente transversal en la sociedad chilena, gracias a sus grandes diferencias, ya sea por la zona de procedencia, condición étnica, la raza, el nivel de formación y por su condición de residencia en el territorio (TORO, 2015). Conviene también referir las ocupaciones más comunes de los colombianos en Chile que según Domínguez y Ramírez (2017) se clasificarían en:

 Colombia	25.997
Empleado	13,0%
Dueña de casa	8,4%
Asesora del hogar	7,2%
Estudiante	7,1%
Ingeniero	4,6%

Dentro del grupo de los empleados están los médicos, que juegan un rol importante en la sociedad chilena. Contrario a los casos de estos mismos profesionales con nacionalidades ecuatorianas, cubanas o peruanas, que llegaron a Chile en los años 90 y principios del 2000 en un número significativamente alto, hoy el panorama de esa migración ha cambiado, al punto que los colombianos los superaron durante el 2012 por primera vez, según se puede concluir a partir de los datos del Ministerio de Relaciones Exteriores, organismo ante el cual los extranjeros médicos deben validar sus títulos. Y no ocurre solo con los médicos, pues si se considera al resto de los profesionales de la salud, la cifra de colombianos se triplica (PORTAFOLIO, 2013).

No se logra diferenciar las condiciones de los distintos subgrupos que conforman la población colombiana empleada en Chile, por lo que, si bien es un avance en el análisis de sus condiciones de vida, aún quedan muchas preguntas y temas por seguir investigando (TORO, 2015).

Se puede concluir que pensar el tema de la migración en el contexto colombiano y su flujo hacia Chile, demanda configurar una perspectiva que haga posible aprehender las múltiples aristas y los distintos presupuestos por los que transita esa nueva migración, integrando en ese ejercicio teorías como la de Los Sistemas Mundiales de Wallerstein (1974), y la Teoría de Las Redes Massey y García (1987), sin dejar de lado factores que, como la violencia, han marcado la vida de los ciudadanos colombianos. Inmigración configurada a partir de problemáticas sociales por falta de inclusión, que sufre además estigmatización, discriminación pero que, a pesar de las circunstancias adversas, ha logrado penetrar en muchas áreas profesionales y de negocios, haciéndola una inmigración totalmente diversa y transversal, abarcando varios campos de la sociedad chilena.

BIBLIOGRAFÍA

- (IDMC), I. D. (2015). *Internal Displacement Global Overview of Trends and Developments in 2014*. Ginebra.
- ACNUR. (2001 - 2016). Recuperado el 12 de Julio de 2017, de El trabajo del ACNUR en el Sur de Sudamérica: <http://www.acnur.org/donde-trabaja/america/chile/>
- Balibar, E. (1991). ¿Existe en neorracismo? En I. Wallerstein, & E. Balibar, *Raza, nación y clase* (págs. 31 - 48). Madrid: Iepala.
- BANCO DE LA REPÚBLICA. (2017). *Colombia: ingresos de remesas de trabajadores por país de origen*. Obtenido de http://www.banrep.gov.co/estad/dsbb/remesas_paises.xl
- Casen. (2015). *Inmigrantes, síntesis de resultados*. Recuperado el 10 de Julio de 2017, de http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/docs/casen_nmigrantes_2015.pdf
- Castells, M. (1989). *The Informational City. Information Technology, Economic Restructuring and the Urban-Regional Process*. Oxford (UK): Blackwell Publishers.
- Delgado, M. (1998). Racismo y espacio público. *Acciones e investigaciones sociales*(7), 5 - 28.
- Departamento de Extranjería y Migración. (2017). *Departamento de Extranjería Migración*. Recuperado el 2017, de <http://www.extranjeria.gob.cl/estadisticas-migratorias/>
- Departamento de Extranjería y Migración. (2016a). *Extranjería*. Obtenido de www.extranjeria.gob.cl
- Departamento de Extranjería y Migración. (2016b). *Migración en Chile 2005 - 2014*. Obtenido de <http://www.extranjeria.gob.cl/media/2016/02/Anuario-Estad%C3%ADstico-Nacional-Migraci%C3%B3n-en-Chile-2005-2014.pdf>
- Domínguez, F., & Ramírez, N. (17 de Enero de 2017). *Emol*. Obtenido de Conoce las ocupaciones más comunes de los inmigrantes en Chile según su nacionalidad: <http://www.emol.com/noticias/Nacional/2017/01/17/840298/Conoce-las-ocupaciones-mas-comunes-de-los-inmigrantes-en-Chile-segun-su-nacionalidad.html>
- Grupo de Memoria Histórica. (2013). *¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad. Informe General*. Bogotá: Imprenta Nacional.
- Instituto Nacional de Estadística (INE). (2016). *España en cifras 2016*. Madrid: Edita INE.
- Massey, D. S., & García, F. (1987). The Social Process of International Migration. *Science*, 237, 733-738.
- Mejía, W. (2012). Colombia y las migraciones internacionales. Evolución reciente y panorama actual a partir de las cifras. *Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, XX(39), 185 - 210.
- Morales, R. (3 de Agosto de 2016). Inmigrantes: Las tensiones por los colombianos en Antofagasta. (F. Varas, Entrevistador)

- Morawska, E. (1990). The Sociology and Historiography of Immigration. En V. YansMcLaughlin, *Immigration reconsidered: History, sociology, and politics* (págs. 187 - 240). New York: Oxford University Press.
- Nuñez, P. (3 de Agosto de 2016). Inmigrantes: Las tensiones por los colombianos en Antofagasta. (F. Varas, Entrevistador)
- Petras, E. (1981). The global labor market in the modern world-economy. En M. M. Kritz, C. B. Keely, & S. Tom, *Global trends in migration: theory and research on international population movements* (págs. 44 - 63). Staten Island, N.Y.: Center for Migration Studies.
- Piore, M. J. (1979). *Birds of passage : migrant labor and industrial societies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Portafolio. (15 de Enero de 2013). *Portafolio*. Obtenido de Colombianos lideran llegada de médicos a Chile: <http://www.portafolio.co/internacional/colombianos-lideran-llegada-medicos-chile-77326>
- Portes, A., & Walton, J. (1981). *Labor, Class, and the International System*. New York: Academic Press.
- Rojas, N., & Silva, C. (2016). *Informe OBIMID, La migración en Chile: Breve Reporte y Caracterización*. Madrid, España: Observatorio Iberoamericano sobre Movilidad Humana, Migraciones y Desarrollo.
- Sassen, S. (1991). *The Global City: New York, London, Tokyo*. Princeton: Princeton University Press.
- Sassen, S. (1988). *The Mobility of Labor and Capital: A Study in International Investment and Labor Flow*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Sayad, A. (2008). Estado, nación e inmigración. *Apuntes de investigación*(13).
- Sernageomin. (2015). *Anuario de la minería de Chile*.
- Tapia, M. (Diciembre de 2012). Frontera y migración en el norte a partir del análisis de los censos de población. Siglos XIX-XXI. *Revista de Geografía Norte Grande*(53), 177-198.
- Toro, V. (2015). *Características laborales y de bienestar de inmigrantes colombianos en el Gran Santiago*. Universidad de Chile, Santiago.
- Wallerstein, I. (1974). The Modern World System. Capitalist Agriculture and Origins of the European World Economy in the Sixteenth Century. *Jstor* , 24-26. Recuperado el 13 de julio de 2017, de <http://www.jstor.org/stable/3010968>